

Mercè Traveset Vilaginés
Carles Parellada Enrich

R_Evolución del sistema educativo

**La pedagogía sistémica
multidimensional, un paradigma
educativo emergente**

Traducido del catalán por
Manuel León Urrutia

OCTAEDRO

Colección Recursos educativos

Título original: *R_Evolució del sistema educatiu*, Octaedro, 2014

Traducción del catalán: Manuel León Urrutia

La traducción de esta obra ha contado con la ayuda
del Institut Ramon Llull



Nota: A lo largo de todo el texto, siempre que se utilicen los términos *niño*, *hijo*, *educador*, etc., se quiere hacer referencia a ambos sexos.

Primera edición: noviembre de 2017

© Mercè Traveset Vilaginés, Carles Parellada Enrich

© del Prólogo: Joan Garriga Bacardí

© de esta edición:

Ediciones Octaedro, S.L.

C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02

www.octaedro.com – octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17219-12-3

Depósito legal: B. 27.659-2017

Diseño y producción: Editorial Octaedro

Impresión: Ulzama

Impreso en la UE - *Printed in the UE*

■ SUMARIO

Prólogo	7
Agradecimientos	13
PARTE 1. Los sin papeles de la educación	17
1. La reconciliación de nuestros cerebros, un salto evolutivo para la humanidad	22
2. Niveles de conciencia y educación	39
3. El lugar del cuerpo en la educación	53
4. Las emociones y los sentimientos, elementos clave para el aprendizaje	86
5. Una nueva dimensión del aprendizaje	107
6. Algunas actividades curriculares de pedagogía sistémica multidimensional	135
PARTE 2. Maletín de herramientas de aplicación de la pedagogía sistémica multidimensional	149
1. Herramientas de estudio de los campos familiares: genograma, fotograma...	154
2. Metodología CAMP(o)	169
3. Soluciones sistémicas a diferentes problemáticas	197
Bibliografía	225
Sobre los autores	231
Índice	233

■ PRÓLOGO

En mi juventud quería cambiar el mundo porque me desagradaba. Me enfurecían las relaciones de dominio de los unos sobre los otros y su palmaria y pesada falta de libertad. Franco llegaba a su fin. Queríamos color y amor, ensanchar la mente, y se sentía en la atmósfera la energía y la oportunidad única para drenar lo viejo y realizar la utopía de un mundo nuevo: gozoso, cooperativo, comunitario, respetuoso con todos y, por encima de todo, libre.

Nada de eso ha ocurrido. Seguimos infectados por la plaga de la dominación, la competencia, la avidez, la guerra y la individualidad: deslumbrados por la zanahoria de la libertad de escaparate que tan burdamente nos han vendido, no atinamos a percibir el precio en tormentos de soledad que la falta de vínculos comunitarios significativos nos hace pagar. Y, a todo esto, se añade el hecho de que solemos actuar irrespetuosamente hacia la naturaleza también delicada, emotiva, intuitiva y profundamente bondadosa que hay en cada uno de nosotros.

Como otros muchos, yo también leí *Summerhill*, el libro del genial educador A. S. Neill —una lectura imprescindible en la época por su aroma a campo, a juego, a vida natural, a soltura y danza—. También leí a Freire, Pestalozzi, Steiner, Paul Goodman (intelectual contracultural y reconocido gestaltista, discípulo directo de Fritz Perls, aunque después peleara contra su maestro), y otros autores cuyos modelos pedagógicos e ideas sabían a aire fresco; en todos ellos, la naturaleza inocente, espontánea y creativa de los niños y los seres humanos encontraba un espacio educativo de reconocimiento, respeto y expansión, en lugar de tener que calzar en represivos y oscuros pupitres teñidos de miedo y sotanas.

Es maravilloso mirar atrás en la propia vida y descubrir que nada se pierde, que todo fueron semillas que después crecen y serán empleadas, aunque uno no sepa *a priori* cuándo. Pero hoy, como un eco de este pasado rememorado, me siento a escribir el prólogo a un libro sobre la revolución educativa. Que sus autores, Carles y Mercè –dos pioneros en esta revolución sistémica– me hayan otorgado el privilegio de escribirlo guarda relación, principalmente, con el hecho de que me tocó auspiciar el emocionante y apasionado momento fundacional de las constelaciones familiares en España y en habla hispana.

Hoy no soy utópico. Tampoco soy lo contrario. He aprendido que tanto la utopía como el conservadurismo proceden del ruido mental que condena, con buenos argumentos y notables prejuicios, los males que experimentamos en el mundo. No soy utópico porque no quiero encadenarme a ninguna idea por el hecho de que la considere mejor que otra, ni tampoco quiero atarme a un futuro deseado que no existe todavía. He ido perdiendo ideología y sustituyéndola por vida vivida con corazón. Cuando me siento reglado por momentos en los que los pensamientos callan, entonces soy sin más, sin epítetos, sin calificativos. Entonces soy: un ser palpitante en la realidad tal como esta se despliega a cada momento.

Cuando ahondamos en el necesario trabajo interior sobre nosotros mismos y confrontamos nuestra propia personalidad condicionada, cuando saneamos nuestros vínculos, relaciones y afectos, o simplemente cuando la adversidad nos golpea, surge a veces una apertura a la mente espiritual (aconceptual y contemplativa) o a la inteligencia espontánea «del bien común» (que, como señala el libro, es actualmente uno de los temas de interés para Howard Gardner, autor de la teoría de las inteligencias múltiples). Podríamos decir que se abre un ser que, justamente al perder utopía, prejuicio y propósito, expresa de modo natural un amor mayor, un abrazo mayor, una influencia mayor, una presencia mayor. Un ser transformador en sí mismo. El mundo se ilumina mejor porque uno mismo tiene más luz, no tanto porque estamos luchando contra las tinieblas. El mundo cambia no porque uno luche para que tenga que ser diferente, sino porque uno se vuelve diferente y, a ratos, salta –*R_evoluciona*– hacia un paradigma nuevo que, en sí mismo, si viene del Ser, es expansión, dilatación, buen amor en acción ante los grandes asuntos de la existencia que se encuentran

en las raíces de todo niño, de su educación, de su futuro y de su familia y entorno social y económico: sexualidad, amor, muerte, desamor, secretos, traiciones, enfermedad, prosperidad, soledad, vocación, trabajo, hermandad, filiación, sobrevivencia, creatividad, lealtad al pasado, creación de futuro, y muchos etcéteras.

Han transcurrido quince intensos y fructíferos años desde que en mayo de 1999 Bert Hellinger, acompañado de Ghuntard Weber, diera en Barcelona su primer taller de Constelaciones Familiares invitado por el Institut Gestalt. Le habíamos invitado después de quedar conmovidos por la poesía y la hondura de sus textos sobre los vínculos y lo que sana y enferma en nuestras relaciones y familias. En Barcelona mostró las sutilezas del Alma familiar y los Órdenes que favorecen la dicha en las familias, y cómo desactivar destinos difíciles y problemáticas graves en las personas, las familias y los niños. Fue arrollador y conmovedor. Un nuevo peldaño de una considerable amplitud en la escalera de las ayudas había sido colocado. Las palabras de Hellinger tenían un sabor muy especial: como si se pudiera reconocer el vino viejo (la obiedad de que somos mamíferos y vivimos en nuestros vínculos, y de que estos dan sentido y dirigen los movimientos de nuestra vida: la hondura de nuestros movimientos del corazón, que muchos reconocen como si hablara una «arcaica» sabiduría interior) en odres nuevos; o mejor, muy nuevos, de una dimensión casi virtual. Porque las constelaciones familiares bucean en las costuras de nuestros nexos amorosos y dolorosos, que es lo esencial del vivir, pero lo hacen con una metodología futurista, cuántica, profética, casi oracular. Como si una constelación familiar, o un movimiento sistémico, fuera la voz de nuestra sabiduría más oculta plasmándose en un campo de información y sacando a la luz los dones, las heridas y las verdades de nuestro corazón y del corazón de este ser vivo que es nuestro árbol familiar, que nos harán más capaces para enfrentar la vida y permanecer íntegros y sostenidos. Esto es especialmente relevante en la educación, porque un niño es completamente permeable y está en sintonía plena con este ser vivo que es su sistema familiar por generaciones, en las que se acumulan éxitos y potencialidades y también heridas y lastimaduras más o menos graves.

La semilla fértil que esparció Hellinger, a modo de sumo chamán, místico, poeta, filósofo y terapeuta, ha enraizado y crecido

en muchas direcciones. Podríamos decir que un ámbito de conocimiento (como el hellingeriano o de las constelaciones familiares) es un ser vivo, repleto de muchos brazos y corazones que se suman y ponen en común su comprensión, su creatividad, su talento y su riesgo, para embellecerlo, hacerlo más profundo y enriquecerlo. Podríamos decir que este conocimiento inunda ahora muchos campos: temas sociales, temas psicológicos, familias, relaciones padres-hijos, parejas, terapias, salud y enfermedad sistémica, creatividad, teatro, organizaciones, temas profesionales y vocacionales, políticos, culturales, artísticos, narrativos. En todos ellos despliega su tarea de inclusión, comprensión y reconciliación y aporta su metodología futurista (incomprensible para la mente racional) de la inteligencia del campo y del espíritu. Pero sobre todo, y con gran fuerza, ha enraizado en el ámbito educativo.

Marianne Franke, quien hizo desde Alemania una aportación extraordinaria con su libro *Eres uno de nosotros*, y Angélica Olvera, desde su excelente plataforma educativa mexicana del CUDEC (Centro Universitario Doctor Emilio Cárdenas), han sido dos brazos cruciales y de enorme fuerza. A través del liderazgo e inspiración de Angélica Olvera el Institut Gestalt comenzó a impartir formación en Pedagogía Sistémica con gran éxito. Pero sin duda otra porción de este éxito hay que ameritarla a otros cuatro grandes brazos: los de Carles Parellada y Mercè Traveset, impulsores y directores de esta formación en el Institut y paladines de este movimiento en Catalunya (probablemente, uno de los lugares donde ha tomado más expansión y fuerza el movimiento), ya que en ellos se combina su larga trayectoria en el campo educativo, su creatividad y apertura, su comprensión de lo que «mueve el Alma» de los niños y adolescentes, y su prestigiosa pertenencia al colectivo de educadores y maestros de Catalunya. Por tanto, este libro es una aportación impagable al tema. Y, dicho sea también con entusiasmo, una aportación amorosa y R_evolucionaria a este nuevo movimiento pedagógico.

Decía Thomas Kuhn en su libro *La estructura de las revoluciones científicas* que el progreso no es secuencial y progresivo, sino que conlleva muchas veces saltos paradigmáticos completos. Hoy en día, muchos estamos convencidos de que la pedagogía sistémica es un nuevo paradigma innovador, que integra los aportes de Hellinger y las constelaciones familiares, y se empa-

pa también de esta imperiosa necesidad de unir y completar al ser humano con sus tres cerebros: el reptiliano o instintivo, el límbico o emocional, y el neocórtex racional, más el hallazgo del ser espiritual o principio de atención, tal como lo enseña Claudio Naranjo y las escuelas del Cuarto Camino.

Con este trasfondo, al conjugar las nítidas intuiciones sistémicas de Angélica Olvera sobre su experiencia en la educación, con el tesón, creatividad y conocimiento del terreno práctico de Carles y Mercé, hallamos un nuevo movimiento que hace sentir lo viejo como menos efectivo a la hora de abordar problemas graves de niños, padres y maestros. Huelga decir que todavía nos duele en el corazón la inesperada pérdida de Mercè Traveset, dado que pasaba por un momento muy productivo y lúcido, y nada nos hacía pensar en este desenlace, aunque nos alivia profundamente saber que su esencia y sus aportaciones continúan presentes y activas. Un recuerdo sincero y entrañable para ella.

Sabemos que un cambio de paradigma cuesta, y que algunos prefieren aferrarse a sus propios prejuicios mientras que la fuerza arrolladora de la energía del futuro nos lleva adelante sin que nada la detenga. ¿Por qué? Porque nos trae más paz y felicidad y soluciones fáciles y elegantes a enconados problemas de los alumnos, los maestros y las familias en las escuelas.

Este libro es, pues, la expresión de un nuevo movimiento en su plasmación práctica, y su lectura seguro que ayudará a muchos maestros y padres. Y nadie como los que somos padres o nos ha tocado ser maestros en algún ámbito sabemos acerca de la importancia de ser mirados bien, y de encontrar soluciones amorosas y efectivas para estos seres tan entrañables y tan queridos como son nuestros hijos o nuestros alumnos. Ojalá que familias, escuelas y estamentos gubernamentales, y que padres, maestros y niños se sientan en el ámbito educativo como un equipo con un proyecto común, en el que prevalezca el respeto profundo y la buena mirada que apunta a lo humano y a la felicidad en primer lugar, ya que los logros y utilidades se darán por natural añadidura y plasmación de la dicha.

JOAN GARRIGA BACARDÍ

■ AGRADECIMIENTOS

Hace tiempo que tengo pendiente concretar un deseo y con esta publicación me ha llegado la oportunidad: rendir un pequeño homenaje a los maestros y las maestras por la gran labor que llevan a cabo.

Existe una gran diversidad de publicaciones sobre pedagogía, se ofrece mucha formación para mejorar las competencias docentes, en los medios de comunicación la educación va adquiriendo un lugar significativo, hay un importante debate sobre los constantes cambios de regulación del sistema educativo... Seguramente todo ello es necesario, y hemos dado por supuesto que favorece una mejora de la educación de las futuras generaciones.

Y de los maestros y maestras, ¿quién habla? De los educadores que, día tras día, se desplazan a su lugar de trabajo con la motivación renovada por lo que acontecerá en clase, a cargo de un grupo de niños y niñas con una gran necesidad de ser mirados, escuchados, contenidos..., que requieren una atención plena por parte de los adultos que los acompañan.

Estos educadores que, a lo largo de los días, de las semanas, de los cursos se encuentran con mil y una vicisitudes no solo con los alumnos, sino también con sus familias, y con la administración, que no siempre lo pone fácil, que hacen lo imposible para estar al día de las nuevas corrientes pedagógicas, en constante formación, y que a pesar de todo no pierden la confianza, la alegría y la esperanza de que con su trabajo contribuyen de una forma favorable al proceso de crecimiento y aprendizaje de niños y jóvenes.

Mi reconocimiento, gratitud y ánimo a todas estas personas, profesionales muy bien preparados y dispuestos, para que a pe-

sar de las circunstancias no desfallezcan en su labor y sigan dando lo mejor de sí mismos.

Reconocimiento que hago extensible a los y las profesionales que acompañan a los niños, jóvenes y familias desde el ámbito social y de la salud; entre todos hay que crear una red de intervención que favorezca el bienestar de la comunidad educativa.

El éxito de la transformación de la mirada y, por tanto, de la intervención, en el ámbito de la educación, la salud y el acompañamiento social es directamente proporcional a la calidad de sus profesionales, y ello requiere el reconocimiento y respeto que se merecen.

Y un reconocimiento especial para Mercè Traveset, con la que ya nos unían raíces comunes en nuestra tarea como maestros innovadores antes de conocernos, compañera de viaje infatigable en este proyecto de Pedagogía Sistémica, que nos llevó a desarrollar muchas iniciativas y a transitar muchos lugares. Su contribución a la educación, y a este nuevo paradigma educativo, es de un valor incalculable, y nos ha dejado muchos testimonios que continúan vivos en el quehacer y en la reflexión de muchos profesionales. Su inesperada pérdida nos conmocionó y poco a poco nos hemos ido reconfortando, justamente porque conservamos sus palabras, sus escritos y, especialmente, su espíritu comprometido y tenaz. Ella labró el presente de esta mirada y dejó preparado el futuro para que podamos seguir evolucionando. Sirva también esta versión en castellano de nuestro libro para seguir manteniendo viva la llama de su inspiración.

CARLES PARELLADA

Quiero agradecer y reconocer primero a Bert Hellinger y a todos los pensadores que como él se atreven a abrir caminos nuevos y tienen el coraje de ser ellos mismos e ir a contracorriente; esta es una de las formas de hacer evolucionar el mundo.

A Joan Garriga, que es uno de ellos, por optar por iniciar la pedagogía en el Instituto Gestalt. A Angélica Olvera y el CUDEC de México por el gran impulso que han dado a la pedagogía sistémica. A mi familia y especialmente a mi hermana Anna, que

me ha inspirado y confrontado con las teorías de la evolución y de la ecología y me ha permitido crear puentes en las relaciones humanas.

A la Red de Pedagogía Sistémica de Cataluña y a todos los maestros que buscan nuevas miradas; día a día me maravillo de su creatividad y humanidad para acompañar a las nuevas generaciones del siglo XXI. Juntos estamos haciendo germinar un nuevo paradigma en la educación.

A Pepa Ninou por su coraje y esfuerzo para conducirnos de forma maravillosa en el Plan Nacional de Valores de Cataluña y por crear nuevas realidades.

MERCÈ TRAVESET

PARTE 1

■ LOS SIN PAPELES DE LA EDUCACIÓN

Presentación

El título de nuestro libro, *R_Evolución del sistema educativo*, es un juego de palabras que en sí mismo esconde la solución. Si definimos *evolución*, vemos que es la clave para entender los movimientos y los procesos de las especies, y también de la humanidad.

Nada se puede entender si no es a la luz de la evolución, somos una especie en vías de transformación. Evolucionan la cultura, las sociedades, la tecnología; evolucionan los valores, evoluciona la conciencia... Aunque seamos *Homo sapiens*, hace cien años, sin ir más lejos, la concepción del mundo era completamente diferente. Se han producido más cambios en este último siglo que en toda la historia de la humanidad.

Podemos preguntarnos de qué dependen los cambios evolutivos, quién o qué los genera y cómo podemos favorecer algún cambio en la educación, que es el ámbito que nos ocupa.

La palabra *revolución* nos pone en contacto con algo que explosiona, una ruptura de moldes, fuerzas reprimidas se ponen en acción para desencadenar los cambios esperados; a menudo se puede asociar a guerra y enfrentamientos. Ahora bien, existen revoluciones más silenciosas que están produciendo grandes cambios en nuestra vida, como internet, las redes sociales... ¿Quién nos iba a decir que podríamos estar perpetuamente conectados en tiempo real estemos donde estemos y ver las imágenes, no solo los códigos verbales?

Eso sí, esta revolución tecnológica nos obliga a estar todo el día conectados, y a la vez bastante desconectados de nosotros

mismos. Si bien es una maravilla, como todos sabemos, la acumulación de información que recibimos es tal que hace que nos mantengamos fuera de nuestra interioridad. Y los alumnos viven mucho tiempo en el espacio virtual. Nos hemos desconectado demasiado de los ciclos de la vida, de la tierra, de la luna, de lo ancestral y sagrado que da sentido a las culturas y a las familias.

¿Qué tipo de evolución necesitamos?

A Howard Gardner, padre de la teoría de las inteligencias múltiples (IM), le preguntaron en una conferencia que dio en Barcelona en 2013 si existía una inteligencia espiritual. Respondió que no lo sabía, que, en todo caso, él la llamaba *inteligencia existencial* y que se estaba cuestionando muchas cosas de su propia teoría, pues seguro que todos los políticos que han perpetrado grandes barbaridades y decretado guerras tienen las IM muy desarrolladas, pero no han tenido escrúpulos a la hora de ordenar la guerra de Irak u otras masacres. Dijo que él y sus colegas están investigando ahora dónde radica la inteligencia del bien común, y que ya no le interesa nada más.

Nuestra hipótesis sobre lo que sucede se relaciona con el paradigma lineal basado en la sobrevaloración de la información racional, que excluye y devalúa la información de otras dimensiones de la persona, del cerebro reptiliano, pozo de saber de toda la vida, y del cerebro emocional, que nos ayuda a gestionar nuestra emocionalidad. Como no se gestiona correctamente, se empantanar los conflictos emocionales, lo cual genera frecuencias muy bajas en las personas, que pueden tener cuarenta y cinco años y comportarse como una de cuatro, porque se quedaron estancados ahí. Entonces cada uno de nuestros cerebros actúa por su lado y sin demasiada conexión, y de ahí surgen individuos disociados que no actúan de forma integrada ni alineada. Eso impide a las personas evolucionar hacia frecuencias más elevadas, espirituales, de conexión profunda con los otros y con el propio corazón.

Este desconocimiento empieza en la escuela, donde los impulsos y la interioridad humana se estudian muy poco. Las reacciones emocionales son consideradas una cosa personal y no constituyen motivo de estudio, y así prospera un gran analfabetismo del funcionamiento interno de las personas, de cómo gestionar las emociones, los conflictos y el sentir interno.

La *R* representaría todo lo reprimido, lo excluido de la educación y de la vida de las personas, la vertiente profunda y sagrada de la vida que comienza con aquello más biológico.

Necesitamos incluir el cuerpo, los impulsos, las emociones... Los hemos llamado «los sin papeles», porque no constan nunca en ningún sitio y representan más del 90 % de lo que somos. Necesitamos una *R*_Evolución hacia un pensamiento integrado, el cual potencie todo lo que somos y lo abrace sin excluir nada. Solo así podremos avanzar hacia una civilización más humana que cuide del bien común y no solo de unos cuantos, y en donde podamos efectuar un salto evolutivo que nos haga más felices y adaptativos a las circunstancias que nos toca vivir. Este es el mejor regalo que podemos ofrecer a las nuevas generaciones.

Es tal la incidencia de estos aspectos reprimidos por la vida que si no son objeto de aprendizaje y no pasan a ser curriculares, la educación se mueve en un plano lineal y analítico, sin fuerza, de espaldas a los movimientos evolutivos de la vida, con formas estáticas y completamente obsoletas.

La *R* suma y abre la puerta de la evolución de la educación hacia un paradigma sistémico y multidimensional. Este paradigma requiere pasar de un funcionamiento analítico y lineal a una forma sistémica y compleja, abrazando a la vez todas las dimensiones y todas las realidades. Es necesario aventurarse más allá de los caminos conocidos: la creatividad, la intuición y las emociones serán ahora los aliados a la hora de establecer un estado de coherencia entre el corazón y la mente.

1 | La reconciliación de nuestros cerebros, un salto evolutivo para la humanidad

■ Mercè TRAVESET

¿Qué es un paradigma?

Los paradigmas determinan la visión del mundo, los valores, y comportan un marco conceptual en función de cómo se realizan las observaciones, la experimentación y la intervención. Los paradigmas cambian al compás de los tiempos, son inconscientes, instauran las relaciones, los axiomas y proponen discursos y relatos. Cada paradigma obedece a las necesidades del contexto histórico del cual ha surgido y a los cambios sociales y generacionales.

Los humanos vivimos inmersos en relatos, que siempre tratan de las relaciones e interacciones entre los presuntos implicados; se produce un cambio cuando descubrimos nuevas formas de relación entre ellos, emergen nuevas comprensiones y generamos una nueva conversación. Algunos autores estudiosos de los cambios en la historia se refieren a los avances tecnológicos y a los cambios en la comunicación como agentes que producen un cambio de paradigma.

Las historias que nos explican sobre cómo funciona el mundo determinan en última instancia lo que percibimos. Por eso está bien preguntarse cuáles han sido estos relatos en la historia y cuál es el relato actual, cómo miramos, cómo percibimos la realidad, cómo la observamos. Ello definirá la calidad de las relaciones y los vínculos entre las personas y el grado de conciencia de la civilización, y afectará a todas las áreas de la vida del planeta.

La ciencia de los siglos XIX y XX, objetivo: la objetividad

A raíz de la Revolución Industrial, la ciencia en Occidente consiguió un éxito extraordinario y se convirtió en una poderosa fuerza, modelando la vida de millones de personas.

Su orientación materialista y mecanicista reemplazó la teología y la filosofía. El gran paradigma de Occidente basado en Descartes marcó una disociación muy profunda entre la materia y el espíritu, entre lo visible y lo invisible de la realidad y del ser humano. Se pasó de una conciencia teológica a una conciencia ideológica y racional.

Podemos preguntarnos: ¿para qué se creó este paradigma científico? ¿Qué impacto ha tenido en la psique humana? ¿Qué consecuencias ha traído? ¿Qué era lo que no solucionaban la filosofía, la teología y la religión? ¿Por qué los hombres se apartaron de Dios? Quizá el hombre abandonó a Dios, que era un padre salvador, porque buscaba su propio poder. Se extendió la creencia de que cada hombre poseía la capacidad de despertar y ser iluminado. Eso lo abocó a la soledad, ya que la ciencia excluyó la interioridad y lo que había de sagrado en las personas y se centró solo en la objetividad. El hombre estaba solo. El existencialismo se centró en esta soledad: si no hay Dios, nosotros seremos dioses (Erich Fromm, *Y seréis como dioses*).

El hombre no sabe quién es, ni qué creer ni dónde agarrarse. La ciencia aparece en el lugar de la religión, en el lugar de Dios. Herederos de la Ilustración y del triunfo de la razón, había que someter como fuera a la bestia negra de los impulsos y del mundo emocional, lo que dio comienzo al reinado y la tiranía de la razón y de la ciencia como verdad absoluta.

La Ilustración nos deja tres *ismos*: el cientificismo, el democratismo y el individualismo. El cientificismo, la ciencia como salvadora de todos nuestros males –tanta creencia en su verdad condiciona la libertad–, es solo «un mapa», pero no «el territorio», y es necesario actualizar el mapa continuamente; si no, deja de ser ciencia. El democratismo es la manipulación que se lleva a cabo con los medios de comunicación, haciéndonos creer lo que le interesa a los grupos de presión. El individualismo, no la individualización como proceso de maduración, sino como valor que separa, es narcisismo exacerbado,

ego hinchado, y en lugar de desarrollar la potencia promueve la omnipotencia.

Esto nos ha llevado a una crisis muy profunda como especie que amenaza nuestra supervivencia. A lo largo del siglo xx se ha producido una automatización del hombre y un progresivo aislamiento.

El objetivo de esta ciencia era el control de la naturaleza a través de la razón. Poco a poco nos fuimos separando de la tierra y de todos sus ritmos. Ello ha tenido graves consecuencias para nuestra salud y la del planeta y una influencia nefasta en la escuela, ya que a menudo nos empeñamos en aprendizajes totalmente alejados de la vida (normas y jerarquías), y la educación pierde su sentido profundo de acompañar los procesos de la vida para convertirse en un adiestramiento de conocimientos que parece que hay que inculcar a los chicos para que sean alguien en la vida.

El hombre occidental dejó de mirar el mundo de los afectos y de su alma y se volvió esquizoide, perdió el sentido. Dice vivir para el bienestar y la felicidad, pero eliminó el sentido.

La emoción quedó relegada como algo arcaico y primitivo que había que reprimir. Así perdimos el contacto con nuestro ser más profundo y con todo nuestro potencial y, lo que es más grave, eso nos separó de la fuente de la vida. Vemos, pues, cómo un paradigma puede revelar y dilucidar, pero también puede ocultar. Cabe decir que este modelo nos ha dejado también un legado inmenso: una gran mejora de las condiciones de vida materiales y unos avances tecnológicos magníficos, que han sido tan notables que han tenido un impacto crucial en las formas de vida.

Paisajes ocultos de la humanidad: el inconsciente

Si reconocemos las múltiples realidades que nos habitan y que habitamos, nos adentramos en otros lenguajes, llenos de significados ocultos, imágenes, símbolos, tesoros escondidos y situados en nuestro hemisferio derecho del cerebro. Hoy se habla por fin del inconsciente como una parte esencial de las personas que está presente en nuestra vida en una proporción de al menos el 90 % y que nos cuida mientras estamos ocupados en otra cosa.

Freud describió un *primer inconsciente*, catacumba de aquello reprimido, los demonios; si no los miramos, nos acaban dominando, y todavía está prohibidísimo mirar y reconocer las dinámicas ocultas y nuestra sombra. Su aportación supuso una entrada al mundo de las sombras que no pueden ser verificadas empíricamente, como se pretendía en la fisiología, y por eso abrió la puerta a lo desconocido y profundo del hombre.

A pesar de todo, su propia lealtad al modelo racionalista que intentaba trascender no le permitió comprender otros mundos que iban más allá de lo racional. Ahora podemos decir que miraba desde su propio mapa, en el que el mundo espiritual tenía poca cabida. Vemos, entonces, que al mismo tiempo que se desarrollaba la ciencia, surgió el psicoanálisis fruto de esta crisis espiritual del hombre occidental. Fue un intento de encontrar una solución y tuvo un gran impacto en la cultura y el arte del siglo xx, como sabemos.

Aparentemente, Freud pretendía curar la neurosis y las enfermedades mentales, pero ¿cuál era la intención del psicoanálisis? Su finalidad era dominar las pasiones irracionales e inconscientes para la razón, conocer la verdad y conocer la realidad. El psicoanálisis proporcionó las bases donde se asentaron más tarde las distintas psicoterapias.

El psicoanálisis tiene dos vertientes:

- La parte filosófica: una teoría de la mente y la conducta humana.
- La parte práctica: una técnica terapéutica para tratar a personas con enfermedades psíquicas.

¿Qué significa la palabra *psicoanálisis*?

- *Psyché*: aliento, alma.
- *Análisis*: dividir, descomponer en partes para poderlas ver individualmente.

El psicoanálisis divide y analiza cada una de las partes de la psique tratando de entenderlas a fondo (la relación con el padre, la madre, los hermanos...).

Si bien su pensamiento fue la culminación del racionalismo occidental, quería traspasarlo. Siguió el mismo movimiento del romanticismo que, ya en el siglo XIX, se oponía al racionalismo. El psicoanálisis pretendía la liberación del ser humano de su neurosis, inhibiciones y anormalidades de carácter. Freud, en su deseo de penetrar en la mente humana, pretendía traspasar el pensamiento consciente.

Veía al hombre como un ser fundamentalmente egoísta, que se relacionaba con los otros solo para satisfacer sus deseos instintivos. El placer era alejamiento de tensión, no la experiencia del gozo.

Levantó la tapa, entró en los sótanos de la humanidad y miró, gozó mirando esa parte que se quería excluir, entró en la cueva y empezó a dibujar un mapa muy rudimentario, tierra ignota, y cada hallazgo le desmontaba el anterior. Aún se preguntaba, en su artículo *Más allá del principio del placer*, el porqué de la compulsión a la repetición. Eso es lo que nunca descifró Freud, esos eran ya los rastros de las lealtades sistémicas: ¿cómo era posible que si algo ya se había hecho consciente, el sujeto volviese a repetirlo? ¿Dónde estaba el placer? Su teoría sexual no podía explicar aquello: ¿cuál era esa fuerza que llevaba a repetir y repetir una conducta? Murió sin haber resuelto este enigma, vino a decir que existía un profundo masoquismo en los seres humanos.

Jung formuló la existencia del *segundo inconsciente*, el inconsciente colectivo, que guarda la información de la humanidad como especie, lenguaje común a los seres humanos de todos los tiempos y lugares del mundo constituido por los arquetipos y los símbolos que expresan contenidos universales. A imagen de los instintos, los modelos de pensamiento colectivo de la mente humana son innatos y hereditarios. Además, tienen una gran influencia: es el inspirador de la psicología transpersonal.

Bert Hellinger nos aporta el *tercer inconsciente*. Con las constelaciones familiares descubrimos cómo transita la información transgeneracional familiar, lo desconocido en relación con el interjuego de los vínculos, y aparecen unas dinámicas profundas de cómo se han enlazado los miembros de un sistema y la lealtad a estos. Explica muchos de los interrogantes que los psicoanalistas nos veníamos haciendo sobre el porqué de la compulsión a la repetición.

■ SOBRE LOS AUTORES

Mercè Traveset Vilaginés

Maestra, psicóloga y psicoanalista con especialidad en niños y adolescentes. Psicopedagoga y especialista en pedagogía terapéutica. Consteladora familiar y máster de Pedagogía Sistémica por el centro CUDEC de México (2004). Pionera en el desarrollo de la pedagogía sistémica en España y Cataluña, y aplicación de la visión sistémica y cuántica y de las constelaciones familiares a la educación.

Formadora del ICE de la UAB (2001-2007) y directora del área de Pedagogía Sistémica en el Institut Gestalt de Barcelona (2006-2016). Codirectora del Posgrado de Educación Sistémica Multidimensional en la UAB (2012-2015), del Máster de Pedagogía Sistémica en la FURV y del Máster de Pedagogía Sistémica Multidimensional en la UdG (2013-2016). Codirectora de Conexiones [Proyectos de Formación Sistémica (2011-2015)].

Autora de *Pedagogía sistémica. Fundamentos y práctica* (Graó, 2007), *Educación emocional sistémica* (CUDEC, 2012) y coautora de *Sintonizando las miradas* (CUDEC, 2011), *Raíces, vínculos y alas* (CUDEC, 2012), *Pensar con el corazón, sentir con la mente* (Octaedro, 2014) y *Las redes sutiles de la educación* (Octaedro, 2014).

Carles Parellada Enrich

Maestro de Educación Infantil y Primaria durante quince años, miembro de la Unidad de Formación del Profesorado del ICE de la UAB durante doce años, profesor asociado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UAB durante seis años. Desde el curso 2013 ejerce como formador y conferenciante autónomo.

Diplomado en Magisterio por la UB. Psicomotricista por el ASEFOP de Bernard Aucouturier. Terapeuta familiar sistémico (ET Familiar Doctor Sarró de Barcelona). Constelador familiar por el Instituto Gestalt de Barcelona. Máster de Pedagogía Sistémica en el IG por el CUDEC de México.

Director de las formaciones de Pedagogía Sistémica en Cataluña en el Institut Gestalt de Barcelona, docente en el Máster de la URV de Tarragona. Presidente de la Asociación MES (Movimiento Educativo Sistémico).

Autor de diversos artículos sobre la pedagogía sistémica y otras temáticas, y coautor de varios libros, entre ellos: *Sintonizando las miradas* (CUDEC, 2011), *Raíces, vínculos y alas* (CUDEC, 2012) y *Las redes sutiles de la educación* (Octaedro, 2014).

■ ÍNDICE

Prólogo	7
Agradecimientos	13
PARTE 1. Los sin papeles de la educación	17
Presentación	19
1. La reconciliación de nuestros cerebros, un salto evolutivo para la humanidad	22
¿Qué es un paradigma?	22
La ciencia de los siglos XIX y XX, objetivo: la objetividad.	23
Paisajes ocultos de la humanidad: el inconsciente	24
Se hundan las certezas: la física cuántica	27
El paradigma de la complejidad	29
Oikos, nuestra casa: la biosfera.	30
La dinámica espiral.	31
Nuestros cerebros y el salto de conciencia de la humanidad	34
El cuento de los cerebros abrazados	36
2. Niveles de conciencia y educación	39
La mirada del observador y las diferentes conciencias de Bert Hellinger	41
La metáfora de las capas de la cebolla, la mirada multidimensional	42
Primera capa: la conciencia personal, el cerebro racional, las mil razones.	43

La segunda capa de la cebolla, la conciencia de grupo	46
La tercera capa: la conciencia más grande	48
Niveles de conciencia / relaciones / vínculos desordenados / vínculos ordenados	50
Rescatar el vínculo con el hilo amoroso de la vida	51
3. El lugar del cuerpo en la educación	53
Una mirada holística para la educación	53
La educación corporal: ¿qué cuerpo, de quién, para qué?	55
Las etapas de maduración sensible vistas desde esta perspectiva	58
Referencias de los primeros pasos de la vida	58
Las etapas del desarrollo	61
Etapas sensoriomotriz	61
Etapas preoperacional	63
Etapas de las operaciones concretas	66
Etapas del pensamiento formal	67
La práctica psicomotriz de Bernard Aucouturier	68
Propuesta educativa para una experiencia corporal consciente	72
Iniciativas que enriquecen las posibilidades de esta educación corporal	78
La persona como ser global: el lugar del cuerpo en la pedagogía sistémica	79
La respiración	80
Los ejes corporales	80
Los apoyos: sostenerse	81
La huella sistémica en el cuerpo	83
4. Las emociones y los sentimientos, elementos clave para el aprendizaje	86
Los vínculos y las emociones	86
Los dos hemisferios del cerebro	90
Las emociones y los sentimientos	90
Tipos de emociones según Bert Hellinger	91
Emociones primarias	91

¿Qué hacer con la emoción primaria como acto educativo?	92
Emociones secundarias	92
Emociones adoptadas y transgeneracionales.	94
Metasentimientos	97
Educación emocional sistémica	99
La dimensión transgeneracional (antepasados)	99
La dimensión intergeneracional (padres e hijos)	99
La dimensión intrageneracional (los iguales).	100
La dimensión intrapersonal	101
Emociones, memoria y aprendizaje y valor del esfuerzo.	101
¿Qué es el esfuerzo?	102
¿Y qué es la motivación?	102
Resiliencia y educación.	103
La resiliencia relacional familiar	103
La resiliencia comunitaria	104
A modo de conclusión	106
5. Una nueva dimensión del aprendizaje	107
Introducción	107
Aprender es una competencia humana.	108
La dimensión de la biología y la neurobiología	108
La dimensión biográfica	111
La dimensión sociocultural	113
Acompañar los procesos de aprendizaje de niños y jóvenes	115
La dimensión pedagógica	115
Referentes, estrategias y recursos	115
Los referentes sistémicos.	119
Los contextos de aprendizaje	122
La dimensión neuropedagógica: dos cambios de paradigma revolucionarios.	124
Las inteligencias múltiples.	124
La neuropedagogía	125
La dimensión sistémica del aprender	128
La metáfora del «a-prender»	128

Algunos aspectos que apartan a los niños, y a las personas en general, de los procesos de aprendizaje	131
Ideas sobre la escuela del futuro	132

6. Algunas actividades curriculares de pedagogía sistémica multidimensional	135
Programación de la asignatura de Lengua Castellana para el grupo de refuerzo de Primero de ESO	136
Contextualización	136
Objetivos	136
Contenidos	137
Metodología	138
Temporización	139
Evaluación	139
Programación semanal	140
Semana 1	140
Semana 2	142
Semana 3	142
Semana 4	143
Semana 5	144
Semana 6	145
Semana 7	145
Semana 8	146
La canción del alma	146

PARTE 2. Maletín de herramientas de aplicación de la pedagogía sistémica multidimensional	149
Presentación	151
Una aclaración crucial sobre la noción de <i>orden</i>	152
¿Qué nos revelan los niños?	153

1. Herramientas de estudio de los campos familiares: genograma, fotograma...	154
Introducción: desarrollo personal y profesional	154
El genograma: el apasionante encuentro con la historia familiar	155
El fotograma: imágenes que revelan vínculos ocultos.	159

Otras herramientas a nuestro alcance	161
La autobiografía	161
El día y el año que nacimos: la historia que nos marca y conmueve	163
El nombre que nos pusieron: una historia para empoderarnos.	164
La dimensión simbólica	165
El tratamiento de la información	166
2. Metodología CAMP(o)	169
Contexto educativo donde se ha desarrollado el modelo	170
Objetivos del modelo.	171
Premisas del modelo	171
Procedimiento.	172
La metodología CAMP(o), punto por punto.	173
1. El observador: una mirada cuántica que nos abre el corazón	173
La tribu y nuestro corsé.	173
2. La contextualización	174
Los campos mórficos	175
¿Qué papel juegan las emociones en los campos?	176
Los marcadores de contexto	177
Objetivos de la contextualización	178
Procedimientos	178
Encuadre de las entrevistas.	179
Técnicas y estrategias	179
3. El asunto.	191
4. La meta o imagen de solución.	193
Técnicas y estrategias	194
5. El plan de actuación	194
El cierre de la entrevista	195
El registro	195
Implementación del trabajo en red	195
Seguimiento y evaluación de la propuesta	196
3. Soluciones sistémicas a diferentes problemáticas	197
El caso de Susana: la fuerza sanadora de mirar con buenos ojos	197

Contextualización	198
Descripción de los hechos iniciales.	198
Entrevista con los padres.	199
Intervención individual con Susana	200
Estrategias y plan de actuación	201
Trabajo en red con el profesorado.	202
Evolución del proceso.	202
Nivel curricular.	203
Curso siguiente	203
Entrevista individual.	204
Segunda entrevista con los padres	205
El caso de Mireia: duelos familiares y fracaso escolar . . .	206
Pautas de actuación en caso de acoso escolar (<i>bullying</i>). . .	209
Estrategias de intervención	209
Familia-escuela	209
Con la víctima	209
Con el agresor	210
Con la familia del agresor	212
Con el grupo-clase.	212
Pautas de actuación en caso de adopciones.	213
Procedimiento	213
Un caso de adopción.	213
Primera entrevista con Nicolai	215
Segunda sesión (semana siguiente)	216
Tercera sesión (tercera semana)	217
Pautas de actuación en caso de separación de los padres	218
¿Cómo actuar en caso de una separación?	218
Con la familia	218
Intervención sistémica.	219
Con el alumno	220
Configuración 1	220
Configuración 2	221
Configuración 3	221
Con el grupo-clase.	221
Bibliografía	225
Sobre los autores	231